



# Madrid Cómico

DIRECTOR: CARLOS DE BATLLE



## Los novios de la Coruña.

¡Ah, señores!...

Ya era hora de poner la cosa en claro en el pleito promovido por dos ó tres semanarios. Cada cual, con gran acopio de documentos y datos, con inmodestia notoria que ni censo ni alabo, afirma que en sus columnas ha salido publicado, el *¡efectivo!*, el *¡¡AUTÉNTICO!!* é *¡¡¡indiscutible!!!* retrato donde aparecen de novios los célebres *marimachos...* MADRID CÓMICO que siempre fué de «su público» esclavo y estos asuntos los toma... por donde debe tomarlos, hoy ofrece á sus lectores un dibujo, apunte exacto de la célebre pareja en el momento más álgido, es decir, recién-*salidos* ó tal vez recién-*entrados* de la ceremonia apócrifa con que se inmortalizaron... ¡Este es, pues, señores míos, sin bombos y sin reclamos, el *¡original!* *¡¡EL ÚNICO!!* é *¡¡¡indiscutible!!!* retrato!...

\* \*

Aunque, dicho con franqueza, lo original y lo raro hubiera sido sin duda no dar en este retrato *medio cuerpo para arriba* sino... *¡medio para abajo!*



(Apunte del natural, remitido por nuestro corresponsal artístico.)

15 CENTIMOS

## SUMARIO

**Texto.**—De todo un poco, por Luis Taboada.—¡Desilusión!, por Félix Limendoux.—La carrera de pariente, por Félix Méndez.—Turlerín de Ribera, por E. Gutiérrez Gamero.—Melquiades Alvarez, por Tomás Carretero.—En el patio de caballos, por José Rodao.—Nuestros grabados, por Carlos Luis de Soria.—¡Estamos frescos!, por Obdulio Carrión.—Correspondencia particular.—Anuncios

**Grabados.**—Los novios de la Coruña y personajes episódicos, apuntes por Evaristo Valle y Leal da Camara.—Vida que suelen hacer Garibaldi y su mujer, treinta y cinco dibujos por Méndez Alvarez.—Retratos de Melquiades Alvarez, según la prensa.



El Municipio, dando provechoso ejemplo de su amor á las glorias patrias, ha resuelto cambiar el nombre de varias calles sustituyéndolos con otros pertenecientes á varones ilustres que han florecido en días más ó menos lejanos.

La medida, aparte la perturbación que produce, es digna de loa, pues conviene perpetuar en este país los nombres de aquellas personalidades que lo enaltecieron y lo honraron, ya que algunos de ellos yacen hoy en el panteón del olvido.

Pero, mucho ojo, señores concejales, con estos cambios de rótulo. Santo y bueno que desaparezca verbigracia la calle de la *Pingarrona*, nombre horrible y repugnante, como decía una señora, vecina de aquellos barrios; pero no vayan ustedes á sustituirlo con otros más repugnantes todavía, como puede suceder si se les ocurre sacar á luz apellidos de concejales difuntos.

Tengo entendido que algo se ha hablado acerca del asunto y que hay el propósito de bautizar una calle con el nombre de cierto edil, hoy putrefacto, que se pasó la vida agarrado á la teta del ayuntamiento hasta dejarla completamente enjuta.

Ya hay varios nombres de calles que producen indignación. No aumentemos, pues, el número de los escándalos para no vernos en la necesidad de decir, cuando algún forastero nos pregunte:—¿Por qué se titula esta calle de Martínez Garduña?—Porque han querido perpetuar el recuerdo de un sujeto que se llamaba así.

—¿Y qué ha hecho ese señor?

—Pues... robar.

—¡Demonio!

—Sí, señor; y además le pegaba á su mujer y cogía unas borracheras horribles.

Hay concejales que aprovechan su estancia en el Municipio para repartir empleos y demás gangas entre sus paniaguados, y no contentos con esto, aspiran á halagar el orgullo insano de determinados sujetos á quienes deben favores.

No hace mucho que cierto edil muy conocido propuso á sus compañeros el cambio de nombre de una calle.

—Yo creo no debe decirse calle de la Berengena—exclamaba.

—¿Por qué?

—Porque no expresa cosa alguna. Propongo á ustedes que se llame en lo sucesivo *calle de D. Emeterio Cachucha*.

—¿Quién es ese señor?

—Un tío de mi esposa, que estuvo en Filipinas y hoy posee un capital muy respetable.

—Pero, ¿qué títulos son los suyos para obtener la inmortalidad?—preguntó un regidor.

—¿Qué títulos? Es un filántropo y un inteligente comerciante de tejidos. La semana pasada socorrió de su bolsillo particular á una portera que acababa de dar á luz detrás de un banco.

En aquella ocasión los concejales no asintieron á lo que pretendía su colega, pero en cambio se trata de sustituir el nombre de una calle por otro perteneciente á un señor, también emparentado con cierto teniente de alcalde y además hermano de leche de Capdepón.

El se llama Cirilo Gómez, y como habría mucha gente que al leer el nombre y el apellido quisiera saber quién era el tal Gómez, se ha acordado añadir algunas palabras que completen la cosa y la aclaren. Por consiguiente la placa dirá en letras gordas:

CALLE DE D. CIRILO GÓMEZ Y FRENILLO

*alicantino, rubio y recaudador que fué de contribuciones.*

No es sólo en Madrid donde existe la manía de rebautizar las calles y callejones, plazas y plazuelas.

En mi pueblo no hay una sola vía pública que conserve su nombre primitivo y el año pasado, cuando llegué allí, lo primero que hice fué preguntar, al leer el rótulo de una calle:

—¿Quién es ese Aquilino Pérez que tiene calle propia?

—¿Te acuerdas de uno que se llamaba el *Morrongo* y tenía tienda de comestibles?—me contestaron:—Pues ése.

—¿Y por qué le han hecho inmortal?

—Fué cosa de un alcalde que tuvimos aquí. Le debía cuarenta y cinco duros de comestibles y en vez de pagárselos, saldó la cuenta poniendo su nombre á la antigua calle de la Libertad.

Ahora me escriben diciendo que las calles del año pasado ya no sirven y las van á poner otros nombres.

Por de pronto, hay allí una viuda bastante agraciada y poseedora de un buen establecimiento de loza fina. Dicese si tiene ó no tiene con un concejal y éste, para agasajarla, va á poner el nombre de la señora á una plazuela; pero no quiere desairar á la familia de la interesada y la plazuela se titulará: *Plazuela de la viuda de Mogollón é hijos*.

Dos hermanas solteronas, llamadas las de Peleteiro, que viven en buena posición y están emparentadas con un concejal, gestionan en estos momentos que se las obsequie con una calle céntrica. Lo probable será que la titulada del *Desengaño* se llame en lo sucesivo, *calle de las de Peleteiro*.

En cambio hay aquí un escritor distinguido que en cierta ocasión recibió una carta del alcalde de su pueblo en que le decía:

«Queremos honrar su nombre bautizando con él una calle nueva. En la próxima sesión del Municipio pienso presentar la proposición, que no dudo ha de ser por todos aceptada.»

Y el literato contestó:

«Doy á usted muchísimas gracias por sus generosos deseos; pero si le es á usted lo mismo, en vez de calle, quisiera que me remitiera ese Municipio catorce duros y tres pesetas que debo en la casa de huéspedes.»

LUIS TABOADA

## ¡Desilusión!

*Carta abierta que me envía una admiradora mía, presa de horrible amargura, porque ha visto el otro día mi efigie en caricatura!*

«Muy señor mío: Nunca en la vida tuve el honor de demostrarle sinceramente mi admiración.

En las reuniones que yo frecuento y á donde van muchas personas que tienen trato de sociedad, en los teatros, en los paseos, en los cafés...

¡ni por milagro pude encontrarle ninguna vez!

Esto aumentaba mi femenina curiosidad hasta el extremo de preocuparme de un modo tal que he padecido varios accesos de mal humor viendo lo inútil de mi constante preocupación.

Todos sus versos los he leído con avidez y por los versos le deseaba yo conocer.

Sus muchos chistes, sus frases siempre llenas de *sprit*, tanto me gustan, que de memoria las aprendí.

Por esto mismo me imaginaba yo, sin querer, que usted sería físicamente como soñé: alto, elegante, bien parecido, mirada audaz, sonrisa aguda llena de fina malignidad; fuerte bigote mefistofélico como la pez con ambas guías muy bien rizadas puestas en pie; el tipo exacto de un mosquetero de esos que son protagonistas en endiablados lances de amor.

Este es el tipo que imaginaba siempre al leer, todas las cosas tan atrevidas que escribe usted.

Pero ¡oh sorpresa! y ¡oh dura y triste desilusión!

Hoy á mis manos el MADRID CÓMICO por fin llegó y allí contemplo su propia efigie

según la cual me he equivocado de medio á medio como no hay más.

Chicho y enclenque, con un bigote que hace reír pues son tres pelos puestos debajo de la nariz; con un flequillo sobre la frente ¡que es un primor! y sobre todo, con las narices como un piñón.

Tiene usted facha de estudiantillo pobre y vulgar, de esos que siempre las modistillas llevan detrás.

Y usted ¿de todos aquellos versos es el autor?

¿Usted el que escribe con ese alarde de *sans façon*...

Desde este instante siempre que lea versos de usted

por muchas cosas que en ellos diga me reiré;

y contemplando su rara efigie diré:—¡Señor!

¿Cómo es posible que este inocente sietemesino... sea escritor?»

FÉLIX LIMENDOUX

La carrera de pariente.

Además de las carreras facultativas y de las carreras especiales, hay otra carrera que podemos llamar especialísima: la carrera de pariente. Como las facultativas, tiene su licenciatura y doctorado, y como en las especiales, se puede ser perito y profesor.

La clasificación en la carrera de pariente, consiste en los siguientes grados: primo segundo, primo carnal, primo carnal *concorre*, como los sobresalientes de la Escuela Nacional de Música y Declamación, llamada *Conservatorio* por el vulgo lírico y declamatorio; hermano, hermano político, sobrino carnal y yerno; en la especialísima carrera de pariente, el que llega á yerno, lo es todo.

A ver si me explico.

La clasificación de primo carnal *concorre*, que puede que les haya extrañado á ustedes, es un título en la carrera de pariente, que algunas veces llega hasta disfrutar de la preponderancia de yerno.

Primo carnal *concorre*, se entiende para todos los casos, que es por parte de ella, de la mujer del matrimonio sobre el cual giran los parientes, porque el marido es una primera figura de la política, de la literatura, de las artes, de la banca, del comercio, de la industria, de la navegación, etc., etc.

A este primo se le llama *concorre*, porque va de visita todos los días á casa de su prima carnal la personaje, cuando no está su primo, ó sea el marido de su prima.

Esto me está saliendo un poco confuso; pero hay que tener en cuenta que hace falta todo.

El hijo legítimo, que he omitido de propósito en la gradación de la carrera, porque éste la cursa oficial y forzosamente, es el menos funesto al mancomún; los hijos se percatan desde sus primeras letras de que en el mundo se es bastante para pasarlo bien con ser hijo de personaje.

En apoyo de esta teoría, viene como de perlas una anécdota que he oído referir, ó que he leído, del barón de Rothschild. Cuentan que al salir de bolsa en Londres el famoso archimillonario, se le aproximó un pobre y le pidió limosna.

El rey de las cotizaciones europeas sacó de su bolsillo un penique, y se le dió al necesitado, el cual, al ver lo mezquino de la dádiva, dicen que le dijo:

—Señor, vuestro hijo siempre que le pido limosna me da una libra esterlina.

—Eso consiste—respondió el banquero—en que mi hijo tiene quien se lo gane, y yo tengo que ganármelo.

Los hijos de los prohombres políticos, cuando más, disfrutan de una modesta credencial para que el Estado sufrague sus gastos particulares, con lo cual se consigue que el chico tenga siempre su dinero, sin que figure la partida en el presupuesto de la familia.

Lo terrible para la sociedad, son las hijas de estos mismos prohombres.

En cuanto un político de talla tiene una hija casadera, es cosa de echarse á temblar, porque generalmente les da por enamorarse de hombres muy guapos, pero completamente inútiles á fuerza de ser idiotas.

Estas circunstancias de la idiotez y la inutilidad de los yernos hay que disimularlas á todo trance, y para disimularlas no existe otro medio más hábil que el de darles altos cargos.

En los altos cargos es muy difícil poder averiguar quiénes son los hombres que no sirven más que para maridos.

Además hay que dar personalidad propia al yerno, porque la hija de un hombre importante no puede estar casada con un cualquiera.

En las presentaciones ocurre con mucha frecuencia, que después de decir el nombre y apellido del presentado, en vez de expresar lo que hace en el mundo, añaden, sobrino de Fulano de Tal, ó primo carnal de Zutano, ó hermano de Perengano; pero ¿á que no han oído ustedes decir jamás hijo político de tal ó cual hombre conocido? Pues esto no consiste más que en eso, en que le dan personalidad propia á seguida de casarse y muchas veces antes.

El título de sobrino también ejerce gran presión en el ánimo del personaje, porque además cuasi siempre es hijo de viuda el sobrino en cuestión, y no es cosa de dejarles desamparados, aunque en la mayor parte de los casos la viuda cobra su viudedad correspondiente, porque no hay que olvidar que antes de ser madre del sobrino del personaje, fué mujer del hermano del político, ó mejor aún, del hermano de la mujer del político.

¿Qué complicado es todo esto, verdad, lector amigo? Pues pasa lo mismo que con las matemáticas, que son muy complicadas, pero tienen una exactitud brutal y abrumadora.

La yernocracia es el decanato en la carrera de pariente en general.

Una de las cosas más grandes que nuestra nación debe á Cánovas del Castillo, es el haberse muerto sin dejarnos una hijita; sirva este ejemplo.

Si acierta aquel hombre poderoso, que todo lo fué á tener una hija, y la casa, menudo duque de Cánovas consorte nos estaría amenazando ahora para ministro de Estado.

Afortunadamente los opositores á esta carrera no necesitan de preparaciones previas, sobre todo para la plaza de yerno; así como para ser ministro no se necesita, según la Constitución del Estado, más que ser español y tener veinticinco años ó más, así para ser yerno solo se necesita casarse, y tener las circunstancias señaladas más arriba.

Ahí tienen ustedes, yo no sirvo para yerno de carrera, no por dejar de ser todo lo inútil é idiota que se ha de menester, sino porque no soy guapo.

FÉLIX MÉNDEZ

Turlerín de Ribera.

Ya le tenemos en danza,  
ya está Turlerín en puerta,  
con aires de aquí va un hombre  
que vale el oro que pesa,  
¿Que si lo empujó la suerte?  
¿Que si subió por la fuerza  
del meollo y el chirúmen  
que Dios puso en su mollera?  
Aquel que así lo imagine  
no sabe lo que se pesca.

Para llegar á la altura  
no ha usado de otra escalera  
que su sobra de osadía  
y su falta de vergüenza.  
Oficio de quitamotas  
y empleo de vaya y venga

tomó al llegar á la corte  
y eso por juro de herencia;  
pues de abolengo le viene  
el ser corredor de oreja,  
y desde el claustro materno  
supo manejar la lengua.  
Y ya dueño del secreto  
de lo que vale esta prenda,  
cuando oportuno y sin tasa  
en pro del fuerte se emplea,  
le sacó tanto partido  
que fué su mejor hacienda.

Diputado por Cucanda  
le hicieron á buena cuenta  
de su fácil acomodo  
en servicios de entre puertas.

Vióse dentro del Congreso,  
creyóse eximio de veras,  
y allí husmeando ocaciones  
y cambiando de librea,  
tomando el pulso á mudanzas  
y aprovechándose de ellas,  
según el viento que corre  
y conforme con las pesas,  
en uno de esos momentos  
tan frecuentes en mi tierra,  
para medianías próspera,  
para discretos miseria,  
cátatele personaje  
de los de trompa y talega.  
Y después á hacer su agosto,  
á llorar por lo que queda,

á vivir, que ancha es Castilla,  
y el que no mama no medra.

Y aquí tenéis el retrato  
de Turlerín de Ribera,  
muy tomado de la carne  
pero más de la moneda;  
aquel que vendió el decoro  
y empeñó la papeleta;  
el que teniendo más tachas  
que el caballo de Gonela,  
por voluntad permitente  
del que todo lo gobierna,  
sufrimos y padecemos  
en castigo de flaquezas  
hasta que le dé el canuto  
la divina Providencia.

E. GUTIÉRREZ GAMERO

LOS NOVIOS DE LA CORUÑA.—PERSONAJES EPISÓDICOS



El cura que los casó.



El médico que los reconoció.



La madre que los parió.

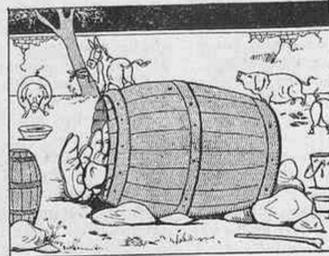




# Vida que suelen hacer Garibaldi y su mujer.



1. Como son tal para cual habitan en un corral.



2. Tienen la alcoba ella y él en el fondo de un tonel.



3. En cuanto los gallos cantan tropezando se levantan.



4. Y en poniéndose la ropa toman la primera copa.



5. Desde que se ha levantado lleva el sombrero apuntado.



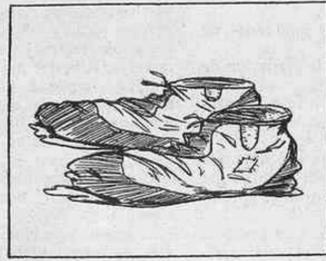
6. Con la arrogancia del Cid se dirige hacia Madrid.



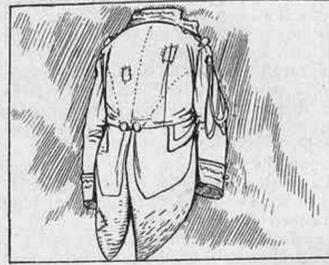
7. Si pasa por una fuente se va á la acera de enfrente.



8. Y á las diez ó poco más lleva cien golfos detrás.



9. Va con alpargatas rotas porque se bebe las botas.



10. El chaqué que ahora ha estrenado Weyler se lo ha regalado.



11. Se queja de que su esposa le resulte inintelectual.



12. Pues querría que le diera un medio chico siquiera.



13. Todos los golfos le aclaman, y su general le llaman.



14. Al frente del regimiento llega á un establecimiento.



15. Empieza sus maniobras bebiéndose allí las sobras.



16. Y exclaman todos á coro; ¡Arriba, caballo moro!



17. Cuando le dan un banquete bebe por cuarenta y siete.



18. Y llora, con la emoción, lagrimitas de Chinchón.



19. Del brazo de su señora se le encuentra á última hora.



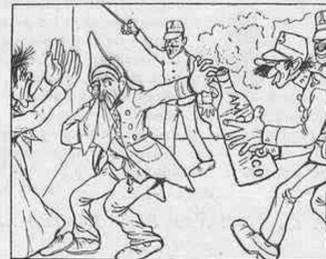
20. A las tres ó poco más empiezan las bofetás.



21. Y por pura educación visitan la prevención.



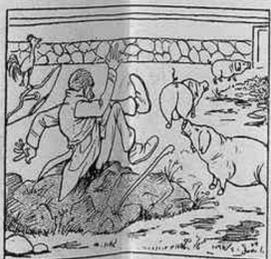
22. Pero al ver que no hay bebida se despiden en seguida.



23. Ni por medio del atraco toman el amonisco.



24. Y ya borrachos de veras se van á las Cambroneras.



25. Da con el estercolero por su ojo de buen cubero.



26. Sintiéndose ya algo viejo se preocupa del pellejo.



27. En su testamento ha dicho que no le entierren en nicho.



28. Que lo metan con su faja en una hermosa tinaja.



29. Borracho de pelo en pecho ni aun al cielo irá derecho.



30. Porque emprederá el camino tomando un trago de vino.



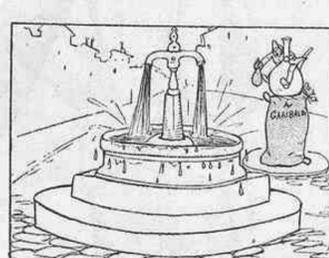
31. Los golfos del regimiento van á hacerle un monumento.



32. El pedestal se lo manda un cosechero Arganda.



33. Y él estará en posición montado sobre un porrón.



34. Tendrá una fuente delante con Valdepeñas constante.



35. Y aquí acaba el historial del GRAN CURDA NACIONAL.



## Melquiades Álvarez.

Si D. Leopoldo Alas hubiera vivido el día en que Melquiades Álvarez probó ante los representantes de toda España que era un gran orador, uno de los primeros entre los grandes, el maestro habría gozado una de sus mayores alegrías.

D. Leopoldo Alas adivinó en el joven abogado, desde que por primera vez le oyó hablar, un prodigio de elocuencia, y desde entonces comenzó á cuidar con cariño á aquel joven que tenía por seguro que había de dar días de gloria á la Tribuna española.

Por entonces, cuando D. Leopoldo Alas fué á Oviedo á explicar Derecho romano, Melquiades Álvarez era un muchacho que había terminado la carrera de Derecho de un modo brillante; pero á pesar de que ya podía vestir de toga no salía nunca de los claustros de la Universidad.

Seguía siendo estudiante oficial honorario... y estudiante en su casa, porque Melquiades ha estudiado siempre mucho y le ha lucido aún más, gracias á su inteligencia vivísima, á su gran memoria, á sus facultades de relación y á la claridad que presta su elocuente palabra á todo pensamiento que él expone.

En los claustros de la Universidad, la primera tribuna pública que tuvo Melquiades Álvarez, oíasele con frecuencia discutir sobre todo lo humano y lo divino... y armar unos alborotos!...

\* \*

Los alborotos eran elocuentísimos según la opinión de los que por entonces constituíamos su público; pero los bedeles, aunque querían mucho á Melquiades, no podían ser, por el papel que representaban, de nuestra misma opinión; y, varias veces nos indicaban la necesidad de trasladar la tribuna á otra parte.

Melquiades Álvarez tendría entonces 19 ó 20 años. Era enjuto de cuerpo, moreno de color, naciente el bozo, el pelo negro con visos azulados de puro negro, ancha la frente, vivo, nervioso de ademanes, voz potente, bien timbrada y original, voz suya, sin dejos de cómicos ni de oradores y de mirada fulgurante.

Solía contender aquel estudiante oficial honorario con otro joven de talento singularísimo, casi desconocido aun cuando sus méritos son grandes para la mayoría de los españoles, Rafael Farias, imaginación poderosa, abogado, poliglota, casi ingeniero, filósofo y escritor finísimo, uno de los pocos poseedores del verdadero humor.

Cuando ambos se reunían, aquello, si no en trascendencia, en fuego, en calor y en elocuencia, muy bien podría compararse á la Fontana...

\* \*

Por entonces llegó á Oviedo á desempeñar su cátedra de Derecho romano D. Leopoldo Alas.

Se fijó el maestro en aquel joven orador y después de concederle su amistad fraternal le dió guías para el pensamiento.

Melquiades Álvarez fué desde entonces el primer discípulo de don Leopoldo Alas.

Los bienes que de sus enseñanzas haya logrado, nadie mejor que él los canta y los demuestra.

\* \*

Hace años vino á Madrid á hacer oposición á la Cátedra de Derecho romano de la Universidad Central... Se la dieron á otro.

En dos ó tres elecciones en que presentó su candidatura para diputado salió derrotado.

¡Feliz país que tiene hombres que derrotan á Melquiades en los comicios y en la cátedra!

Hoy deben bañarse en agua de rosas sus contrincantes vencedores en los comicios y en la cátedra.

¿Pero su grandeza deben medirla por la grandeza del triunfo que ha conquistado el vencido?...

TOMÁS CARRETERO

— \* —

## En el patio de caballos.

Sudando la gota gorda entré en el circo taurino y, mientras iba la gente ocupando los tendidos, me fuí al patio de caballos, es decir al *salón hípico* —esto es mucho más correcto, más elegante y más fino— y me acerqué á un jaco escualido, huesoso y de aspecto lívido que, entre sollozos bestiales y terribles resoplidos, en vez de pisarme un callo, ó darme una coz—lo mismo que hacen con mucha frecuencia ciertos respetables bípodos—poniendo los ojos tristes, en tono bajo me dijo:

—¿Qué eres?

—Soy escritor, aunque me esté muy mal el decirlo.

—¿Y comprenderás mi *lengua*?

—¡Y tanto! ¡Como que he oído relinchar á mucha gente y algo se pegal... ¿Qué miro? ¿Estás temblando?

—De miedo

porque mi suerte adivino y sé que de una cornada, entre aplausos y silbidos iré con aquella yegua que era mi encanto... (Al decirlo por entre la cabezada ví resbalar despacito, dos lágrimas que tenían cada una medio cuartillo).

—¿Quizá te salves?

—Lo dudo;

la estopa será conmigo y entre palos y espolazos esos *menos*, ó esos *micos* con la terrible puntilla me despacharán... No vivo ni dos horas, pero, en cambio, vuestro proceder indigno y vuestras bajas pasiones y sanguinarios instintos después de muertos nosotros, tendrán el justo castigo.

—¿Qué me dices?

—Lo que escuchas.

Cuanto aquí hemos venido por viejos ó por inútiles, estamos tan persuadidos de que hay quien nos vengue luego, que fallecemos tranquilos...

—¡Ay, me haces temblar!

—Sí, tiembla.

porque hay para ello motivo! —¿Y cuál es esa venganza, ese terrible castigo, que impone al hombre el caballo muerto en el circo taurino?

—¿Qué cuál es? ¿No lo adivinas?

—No.

—Pues eres un borrico.

Y dí á todos los que piden ¡caballos! en los tendidos, que después de algunos meses ¡nos comerán en chorizos!

JOSÉ RODAO

MELQUIADES

Según *El Liberal*.

ALVAREZ

Según *La Correspondencia*.Según *el Herald*.

## Nuestros grabados.

Quisiéramos la pluma de Carlos Luis de Cuenca que en *La Ilustración Española* ha elevado esta sección á la categoría de artículo literario.

Pero ya que nuestra pluma no es de Cuenca, bien puede competir con la de otra capital cualquiera de tercer orden, en esto de *explicar grabados*.

### LOS NOVIOS DE LA CORUÑA

Aunque debiera bastar el romance que acompaña á la fotografía que en la primera página de este número publicamos, merece el grabado una explicación más amplia.

Jamás nos hemos distinguido, como otros periódicos, por el hecho de perseguir la actualidad corriendo esos mundos de Dios armados de la *instantánea*.

Nos consta nuestra incompetencia al lado de Gabaldón y de Soriano que, con la menor aprensión posible, infestan de *placas* á *Blanco y Negro* y á *Nuevo Mundo*.

Pero visto que *El Suceso ilustrado* se atreve con ambos colegas, esto nos ha animado, por una vez nada más, á intervenir en esa lucha de *actualidades*.

Telegrafiamos oportunamente á nuestro corresponsal artístico en la Coruña, y éste con una diligencia (no había otro medio de locomoción) que nunca le agradeceremos bastante, tomó el apunte que, fotograbado, ofrecemos á nuestros lectores.

Si éstos se fijan en el dibujo que damos en dicha plana, se harán cargo de la fidelidad con que están reproducidos ambos personajes.

El bigote de Mario es postizo como puede observarse al primer golpe de vista; y es inadmisibile que los asistentes á la boda no lo comprendieran así.

Bien es verdad que en este, como en todos los demás casos, es tradicional la torpeza de los *asistentes*.

Y esto viene á dar más valor aún á la especie que nos transmite nuestro corresponsal, la cual reputamos por cierta é indiscutible y que ofrece un nuevo é imprevisto aspecto á esta cuestión tan debatida en toda la prensa.

Según nuestro compañero de la Coruña y apoyado en la confianza especial que ha obtenido del médico que reconoció á los novios, *Mario* sigue siendo *Elisa*, mientras que *Marcela*, que es la que viste de mujer, es... ¡¡Marcelo!!

No hay que confundirlo con Azcárraga.

### PERSONAJES EPISÓDICOS

En la página 231 damos tres apuntes, respectivamente, del cura, del médico y la madre, hechos por *Leal da Camara* que, á pesar de encontrarse en París ha realizado un viaje á la Coruña expresamente y cediendo á instancias nuestras.

No es posible dudar del parecido de estos tres personajes, si se tiene en cuenta el hecho significativo de que siendo *Leal da Camara* portugués, es el más indicado para reproducir tipos gallegos que tanta semejanza tienen con los lusitanos.

Y si non è vero... è ben trovato.

### VIDA DE GARIBALDI

Hemos dedicado la plana central de *Madrid Cómico* á reproducir gráficamente las intimidades del popular borracho.

El esfuerzo ha sido verdaderamente sobrehumano, pues nada más difícil que seguir al detalle la vida de Garibaldi.

Nuestro compañero, el caricaturista Méndez Alvarez, que se ha visto precisado, para realizar su obra, á recorrer los sitios que frecuenta el general de los *Golfos*, se nos presentó en la Redacción á última hora... ¡que había que verlo!

Bien es verdad que cumplió con exceso, trayéndonos *treinta y cinco monos*... y ¡una mona!

### LOS RETRATOS DE D. MELQUIADES

No se trata de un juguete cómico, como el título parece dar á entender; sino de otra *actualidad* que nos ofrecen los periódicos diarios, y ante la cual todavía no hemos *salido de nuestra apoteosis* como le pasaba al guardia de *Pepa la frescachona*.

El nuevo Castelar que Angel nos ofrece en *El Liberal* á las 8 de la mañana, nos lo presenta Rojas rejuvenecido en *La Correspondencia* á las 8 de la noche del mismo día, y una hora más tarde, el dibujante del *Heraldo* lo da al público hecho casi un pollo.

Indudablemente el éxito merecido del orador, como todas las satisfacciones de la vida, le ha quitado varios años de encima.

Es de suponer que al término de su carrera parlamentaria y á medida que hayan ido multiplicándose sus éxitos oratorios, la prensa diaria irá favoreciéndole gradualmente.

Para esta fecha, *Madrid Cómico* promete publicar el retrato de don Melquiades Alvarez... ¡con biberón!

CARLOS LUIS DE SORIA

## ¡Estamos frescos!

Pues, señor, llegó ya el caso de no comprar un periódico; yo no vuelvo ya á leer, prefiero ignorarlo todo.

Me doy de baja ahora mismo en el semanario *El coco*, en la revista ilustrada con graciosísimos *monos* y titulada *El mosquito*, en *La pulga*, en *El microbio*, en *El faro*, en *La puchera* y hasta en *El orbe católico*.

Esto ya es intolerable, el anuncio, lo es ya todo, igual se cuela en noticias que en las secciones de «fondo».

Está uno leyendo á veces entusiasmado y absorto

el rapto de una doncella acaecido en el Congo, ó la historia de un guerrero, ó las costumbres del mono, cuando, sin imaginarlo, cambia la cosa de pronto, y vemos, con gran sorpresa, que es un anuncio tan solo en que el autor nos elogia un unguento archipasmoso para curar sabañones y preservarnos del cólico. Si esto no es inaguantable, si no es por demás incómodo, si no es tomarle á uno el pelo... entonces... siga el embrollo, pero yo... yo ya no vuelvo á comprar ningún periódico.

OBDULIO CARRIÓN

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR

A. B.—*Almería*.—Tenemos ahí dos corresponsales, pero ninguno de ellos es el que usted dice. *Por lo demás*, no se preocupe usted porque Cerbón y compañía destrocen las obras que ponen en escena en esa capital, que en el pecado llevarán la penitencia: la abstención del público.

NILO.—Mande la firma, y haga cosa de más empeño, porque demuestra usted condiciones.

E. N.—*Sevilla*.—¿Qué no era eso lo que usted quería decir? Bueno, pues haberlo dicho más claro.

M. D.—*Córdoba*.—No está mal, pero tampoco bien. Lea usted mucho, y lea con provecho, á los clásicos y ríase de los que le aconsejen lo contrario.

H. P.—*Madrid*.—¿Conque le tira á usted la poesía? Bueno, hombre; y usted ¿de qué tira?

J. L. S.—*Ecija*.—Voy á complacerle insertando la *Declaración* que me manda, pero omitiendo la firma por no suscitar la envidia de sus vecinos. *Ella*, la de las pantorras, ya lo adivinará. Las mujeres son muy perspicaces.

*En la hera me ayaba  
y tebi cuando pasabas  
con las pantorras desnudas.  
Desde entonses llo zorrába  
tendido sobre la cebada  
de mi padre en tu ermosura.  
Dí si me quieres  
y se lo diremos al cura.*

¡Muy bien dicho! Sobre todo con *su mijita* de analogía, sintáxis, prosodia y la mar de ortografía.

LAS GRANDES CANTIDADES de Agua de Colonia de Orive que se gastan en España, se explican por su superioridad incomparable y su baratura sin igual, y por las facilidades de su adquisición. Por 8,50 pesetas dos litros; 16 pesetas cuatro litros, se manda franca á domicilio pidiéndola á Barcelona, V. Ferrer; Madrid, G. García, ó mejor á Bilbao, su autor.

C. P.—*Oviedo*.—¿Que Valbuena reúne condiciones de crítico? Eso ya lo sabíamos, como también que carece del *humorismo* que tenía *Clarín*.

MADAME LA COMTESSE.—*Biarritz*.—Pas possible publier le sonnet *Un homme á la mer*. ¿Pourquoi? Ce est mon secret, Madame. ¡Tout moins á la mer!

G. DE J.—*Salamanca*.—¿Cuento viejo y mal contado? ¡Aparta, pálida sombral!

E. R.—*Bilbao*.—Empieza así lo que usted denomina *Poesía descriptiva*:

*«Me causó graves trastornos  
visitar los Altos hornos.»*

Con este calor era natural.

LOS DIENTES MOVIBLES impiden masticar y saborear los alimentos, aun los más blandos, privándose la gastronomía del agradable placer de la insalibación y la salud de tan importante función digestiva. Véncese esto con el *Licor del Polo*, el más higiénico, agradable y barato dentífrico.

DON JUAN TENORIO.—*Sevilla*.—¡Embusterol!

J. O.—*Barcelona*.—¡La mare de Deu, y cómo estropea usted el castellano!

A. S. D.—*Huelva*.—Tenga paciencia el hombre, que ya se publicará.

J. F. S.—*Madrid*.—Mire usted; si eso no es reclamo lo parece. En la duda, me abstengo de publicarlo.

CAPIROTE.—*Badajoz*.—¿Que si supiera yo quién es usted, le publicaría el cuento? Si lo sé, hombre, lo sé: *El tonto*.

UN MALAGUENO.—*Málaga*.—Entre sus cantares encuentro estos dos que me gustan.

*Anda y que te den pa libros  
pa que aprendas á leer,  
y en el momento que sepas  
defíneme qué es mujer.  
Mi madre me dió pa libros  
y además este consejo:  
no hay más mujer que una madre,  
como sabrás con el tiempo.*

FRAY CUALQUIERA.—*Santander*.—Queda usted complacido, y yo aguardando sus órdenes.

N. G. DEL O.—*Madrid*.—Ni sabe usted lo que es epigrama, ni lo que es verso, ni lo que son consonantes.

F. G.—*Bilbao*.—Se publicará con ligeras correcciones.

MADRID: 1901.—Ricardo Fé, impresor, Olmo, 4

MADRID  
Tres meses, 3,50 ptas.—Seis id., 4,50.—Año, 8.

PROVINCIAS  
Semestre, 5 ptas.—Año, 9.

Anuncios españoles: Ptas. 0,25 línea de 45 ml

**M**adrid Comico  
OFICINAS: CONCEPCIÓN JERÓNIMA, 10

UNION POSTAL  
Un año, 15 pesetas.

VENTA  
Número corriente, 0,15; atrasado, 0,35  
Anuncios extranjs.: Ptas. 0,35 línea de 45 m/m.

ENFERMOS  
DEL ESTÓMAGO  
É INTESTINOS

PERLA ESTOMACAL

DE FERNANDEZ MORENO  
Caja, 10 reales.  
Sacramento, 2, Madrid.

Individuos que llevaban padeciendo más de 20 años y que habían usado 20, 25 y hasta 30 ejemplares de varios preparados estomacales, con los que no obtuvieron más que un pequeño alivio á las primeras tomas, debido al calmante que dichos medicamentos contienen, han curado radicalmente las acedias, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago é intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revela malas digestiones, con dos cajas PERLA ESTOMACAL. Convalece y fortifica, extingue mareos, ruidos, dolores de cabeza y estómago, la tos flemática de las madrugadas y la asfixia de las flemas. Por un real más se remite á todos puntos. Madrid, SACRAMENTO, 2, farmacia, y de venta en las de Arenal, 2; Trafalgar, 29, y Centros de especialidades. En Barcelona, Dr. Andreu; Cartagena, San Miguel, 10; Toledo, Cadenas, 1; Zaragoza, Ríos; Cádiz, Matuto; Talavera, Niveiro; Tudela, Romadia; Salamanca, Villar.

MAQUINAS USADAS



SINGER, para coser.

Se compran, venden y dan á plazos.—Se componen todos los sistemas; Se garantizan por el mecánico CEREZO.

ZARAGOZA, 9

BIBLIOTECA MODERNA  
ILUSTRADA

Obras publicadas por esta Biblioteca á 50 céntimos volumen.

- I.—A. Palacio Valdés.—Seducción.
- II.—Jacinto Benavente.—Noches de verano.
- III.—Juan Valera.—Asclepigenia.
- IV.—Salvador Rueda.—Piedras preciosas.
- V.—Benito Pérez Galdós.—La novela en el tranvia.
- VI.—Jacinto O. Picón.—La Vistosa
- VII.—Hermanos Quintero.—Frustrerías.
- VIII.—G. Martínez Sierra.—Horas de sol (novela).

Se remite á provincias, franco de portes, enviando los pedidos, acompañados de su importe, al administrador de MADRID CÓMICO. Si se quiere recibir certificado aumentese al pedido 25 céntimos.

Hay Cobrador práctico, activo, conocedor de moneda y añañado. Además presentará informes de primera, por ser muy conocido en la plaza. Atocha, 38, LA PERLA CHINA, darán razón.—T. M. C.

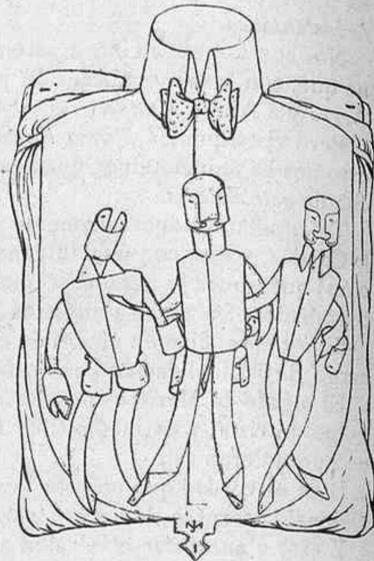
LA JOUVENCE

14, MONTERA MADRID



DERNIERE CREATION DE MME. ANGELE

LE CORSET "LE PRINCESSE"



FUGAS EXPLICADAS

Que los ángeles se escapan de la gloria, por ahí dicen. ¡Bah, es que vendrán á comprar las camisas á MARTINEZ.

2, San Sebastián 2,

LO MEJOR PARA EL PELO PETROLEO GAL

BERNABÉ MAYOR

3, ESPARTEROS, 3

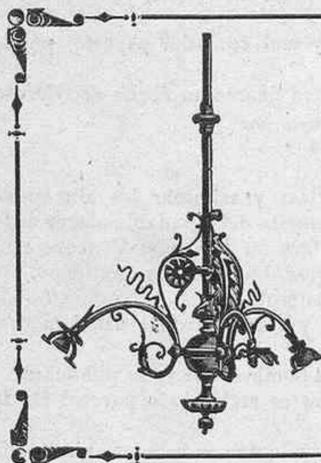
MADRID

Almacén de material y aparatos para telefonía, telegrafía, campanillas, pilas, hilos cables, pararrayos, etcétera, etc.

Ferretería, metales, utensilios de cocina.

LUZ ELÉCTRICA

Catálogos ilustrados gratis.



SERVICIOS FÚNEBRES  
*La Soledad*  
DESENGAÑO -10  
TELÉFONO 205

Bazar de Camas de la Latina

1, PLAZA DE LA CEBADA, 1  
Fábrica: CALLE DE SEGOVIA, NÚM. 29

Camas.—Colchones de muelles.

Colchones de varios sistemas.

Nadie puede competir en precios con el Almacén

1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

MATÍAS LÓPEZ.—Chocolates, Cafés, Dulces.—Oficinas: Palma Alta, 8.—Depósito: Montera, 25.

SALDRÁ EN BREVE

EN PAÑOS MENORES

CUENTOS DE VERANO

Escritos por varios ingenios y dibujados por otros varios.

Un cuaderno semanal 15 cént.

De venta en todos los kioscos y puestos de periódicos. Los pedidos á la Administración de este periódico.